

52

204



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



EL ESTUDIO DEL GENERO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA GEOGRAFIA

T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN GEOGRAFIA
P R E S E N T A :
M A . T E R E S A R I Z A R T I Z



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

CD. UNIVERSITARIA.

OCTUBRE DE 1998.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

266945



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Resulta difícil mencionar a todas y cada una de las personas con quienes he compartido mi *Vida Universitaria*, y que de alguna manera coadyuvaron a la culminación de la primera etapa de mis estudios profesionales, por tal razón, quiero agradecer de antemano a todos ellos y ellas.

Deseo expresar mi más sincero reconocimiento a mi asesora la **Mtra. Ma. Verónica Ibarra García**, y a mis sinodales: la **Mtra. Carmen Sámano Pineda**, el **Lic. Eduardo A. Pérez Torres**, la **Dra. Silvana Levi Levi** y, la **Mtra. Ángeles Pensado**, por brindarme su invaluable ayuda Académica, destinando parte de su valioso tiempo a revisar y criticar acertadamente este trabajo de investigación.

Sin su apreciable ayuda, no hubiese sido posible finalizar esta labor, Gracias.

Con todo respeto y cariño a mis Padres: **Isabel y Alfonso**, por todo el apoyo que me brindaron en el transcurso de mi carrera profesional.

A mi **Madre**, ya que gracias a su ejemplo me motiva a ser mejor cada día.

A mi **Familia**, porque de alguna forma han contribuido a la realización de una de mis grandes metas... Mi carrera profesional.

En especial a **Paty y Lucy**.

A **Evan**, que está tan lejos y tan cerca.

A mis amigos, por haber hecho más placentera y fructífera mi estancia en la Universidad, especialmente: **Laura, Pilar, Noé, Blanca, Victor, Abd- El y Ruy.**

A mi querida **Universidad**, porque la he vivido intensamente y ha dejado una huella indeleble en mi vida.

A la mitad de la humanidad, que por su *(in)visibilidad* constituye la fuente de inspiración de este trabajo.

INTRODUCCIÓN

Conocer la realidad cotidiana de las mujeres, reflexionar sobre la severidad en que se desarrolla su vida y ponerla de manifiesto es de vital importancia; de ahí la necesidad de impulsar los estudios de género y abrir un nuevo campo de conocimiento en las investigaciones geográficas de México.

Por largo tiempo la mujer se ha visto involucrada en una lucha por lograr su emancipación y tener una situación equitativa en relación con los hombres, sin embargo, desde que los movimientos feministas empezaron a tener mayor relevancia hasta nuestros días se ha avanzado poco, los obstáculos son todavía muchos e impiden que las mujeres puedan acceder a una vida plena y valorada.

En un contexto social donde se habla con mucha frecuencia de igualdad y de justicia, las mujeres se encuentran sumergidas en una situación de discriminación y desigualdad social, económica y política, ya que no se han creado los mecanismos y procesos concretos para garantizar una equidad de género.

El ímpetu de las mujeres por alcanzar una vida con mejores condiciones sociales ha sido lento y difícil. Logros como su irrupción en nuevos campos, como el profesional, solo ha sido posible en muchos casos con una doble carga de trabajo no valorado socialmente.

Ante estas circunstancias, cabe preguntarse ¿Porqué los geógrafos y geógrafas en México no se han introducido en ésta problemática?, ¿Porqué mientras otras disciplinas estudian la situación de las mujeres, se mantienen al margen de dichas investigaciones?

Existe un número representativo de mujeres en la geografía mexicana, sin embargo, pocas han penetrado en este campo del conocimiento donde su propia realidad es objeto de estudio. Parece que la iniciación de ésta labor se ve muchas veces propiciada por las mismas mujeres, pero las geógrafas se han circunscrito a seguir modelos ya establecidos por una comunidad científica integrada mayormente por hombres.

Es importante esclarecer que esta situación que vive la geografía en México, ha sucedido en otros países, a pesar de que los estudios de género se iniciaron en la década de los setenta, por el interés de las mujeres de impulsar investigaciones académicas de esta índole.

A la geografía humana le interesa como se estructura y organiza el espacio a partir de las decisiones de los individuos y las repercusiones que acarrearán a la sociedad, es necesario indagar la forma de vida que éstos tienen y las problemáticas que padecen, de ahí la urgencia de emprender la perspectiva de género en la geografía.

La construcción de categorías analíticas debe ser factible para dar explicaciones a la persistente desigualdad entre hombres y mujeres, el género como categoría de análisis, es idóneo para responder a los cuestionamientos de la realidad social.

El género es una construcción social que tienen su origen en las diferencias biológicas, a partir de éstas se lleva a cabo un proceso de transformación y consolidación encaminado a constituir lo que "debe" ser una mujer y un hombre, por lo tanto, va a formar parte de todas las relaciones y procesos sociales.

Una característica fundamental de esta categoría de análisis es que permite atisbar como las diferencias sexuales se transforman en inequidades sociales, dando la posibilidad de generar cambios en el espacio y en el tiempo.

Por otro lado, es necesario plantear que las características de vida y condición de la mujer son vastas y heterogéneas y, al remitirnos a ellas debemos situarlas en los diferentes contextos sociales, económicos, políticos, donde su cotidianidad se desarrolla y está en permanente relación con el hombre. Además, analizar estas circunstancias implica referirse a diversos procesos que tienen incidencia en casos específicos, tales como los procesos globales, la migración, el carácter pluricultural del país, la pobreza, etc.

Es importante señalar las grandes limitaciones de información existente en esta rama de la Geografía Humana. En México, el andamiaje teórico es incipiente y se debe apelar al conocimiento generado por otras disciplinas de ahí la urgente necesidad de iniciar estas investigaciones sin olvidar la incursión de la geografía en la interdisciplinariedad.

Trabajos de este tipo pueden evidenciar inequidades entre hombres y mujeres y las repercusiones que esto acarrea en la organización del espacio.

Con los conocimientos generados a través de la investigación se puede contribuir en el avance de una sociedad más justa, donde la diferencia sexual entre hombres y mujeres no implique desigualdad social, económica, política, etc., ni derive en relaciones inequitativas, jerárquicas y excluyentes.

La necesidad de que los geógrafos y geógrafas participen de la reflexión académica sobre los nuevos problemas que puedan ser abordados en la Geografía motivó en gran medida este trabajo. Impulsar la perspectiva de género desde la geografía proponiendo los posibles lineamientos para su puesta en marcha, es uno de los propósitos de esta tesina, la cual carece de antecedentes en nuestro país y, por lo tanto, se abre una gran gama de posibilidades para empezar investigaciones con dicha perspectiva.

En el primer capítulo se establece de manera general como nace y evoluciona *La corriente del género en geografía*, así mismo, se señalan sus propósitos.

Para llegar a lo que se ha constituido como la **Geografía del Género** la referencia obligada son las diversas modalidades de esta corriente, que en sus inicios se presentaba como una geografía feminista, más tarde se incluyen las categorías de género y espacio como categorías de análisis principales en esta rama de la **Geografía Humana**.

En el segundo capítulo, se hace mención de la necesidad de incorporar esta perspectiva en la Geografía Mexicana, ya que el geógrafo debe entender el papel que desempeña el comportamiento humano y analizar sus consecuencias para así llegar a una explicación del espacio geográfico, debido a esto, es necesario su incorporación a la investigación académica.

Se proponen algunos elementos para conformar una posible metodología para investigar en geografía del género, claro está que es una propuesta inicial, ya que al seguir trabajando esta línea de investigación surgirán propuestas para las necesidades planteadas en el proceso investigativo.

Aspiro a que este trabajo ayude a proporcionar una visión diferente para abordar los temas reales de nuestra vida dentro de nuestra disciplina y plantear que el camino es muy largo y queda abierto para todos aquellos colegas que deseen retomarla y darle continuidad planteándose, cada vez más, interrogantes nuevas que traten de responder y den alternativas a los grandes problemas que aquejan a nuestra sociedad y veamos los resultados de las investigaciones en un tiempo no muy lejano.

Octubre de 1998.

CAPÍTULO 1.

Nacimiento Y Evolución De La Corriente Del Género En Geografía.

1.1 El género como categoría de análisis.

Debido a las diversas modalidades que han tenido las acciones de las mujeres desde sus inicios resulta difícil acotar cuando surgen los movimientos feministas, no obstante, en los diversos contextos existen tendencias que convergen en el nivel de las ideas, el discurso y la práctica social.

En el siglo XIX se da una irrupción de feminismos¹ en toda Europa a causa del arraigo de una conciencia social que insta a las mujeres a luchar por su emancipación, por su acceso al mundo profesional, al plano legal y político, a la autonomía económica, al sufragio, y a una nueva moral en torno a la sexualidad y cuestionan la tiranía de la Iglesia y el Estado a través de la prensa y asociaciones feministas (Duby, et al. 1993).

Estos hechos dan cuenta que por largo tiempo ha existido un descontento en las mujeres, a pesar de esto, es irónico percatarse de que mucho tiempo después el malestar aún persiste, porque la sociedad no ha sido capaz de dar lugar a una situación de equidad entre los miembros que la conforman.

En esta larga travesía, las mujeres han tenido que enfrentarse con una serie de obstáculos y adversidades que han impedido su surgimiento pleno y valorado en la vida social; basta darse cuenta de la invisibilidad de la mujer en la historia de la

¹ Para mayor información ver: Duby, et al. *Escenarios del feminismo* (Madrid: Taurus, 1993); donde se hace mención del surgimiento de feminismos en diferentes países de Europa, quienes fueron protagonistas y en que consistió su participación.

humanidad, al parecer el papel que han jugado en la sociedad ha sido de "menor" importancia y por tal motivo no figuren en la misma, se presenta como si el hombre fuera el único protagonista, sin embargo, no es así, el proceso histórico se ha ido conformando por el trabajo y funciones que desempeñan tanto hombres como mujeres.

Las acciones de las mujeres se encuentran registradas en documentos, a pesar de ello, no se consideraba que esas memorias fuesen importantes a los intereses de la sociedad (UNAM-IIEC,1996), obviamente no es la falta de información sobre la mujer, sino la idea de que tal información no tenía nada que ver con los intereses de la Historia, lo que condujo a la invisibilidad de las mujeres en los relatos del pasado (Scott, 1989).

Mary Nash señala que la invisibilidad de la mujer no se debe a "Una conspiración malvada de ciertos historiadores masculinos sino al arraigo de una concepción androcéntrica² de la historia" (Massolo, 1992), no obstante, esta noción es consecuencia de una construcción social en que intervinieron tanto hombres como mujeres, en cuyo proceso es tal el sometimiento ideológico al que están propensas las mujeres que muchas veces terminan por aceptar que su situación desigual es normal y reproduce involuntariamente ese modelo posteriormente.

Puede suponerse que dicha concepción proviene del colectivo de hombres y en su proceso de afianzamiento la mujer tomó participación al repetir esos patrones de conducta en generaciones posteriores, a pesar de esto, habrá quien se cuestione aquello que se manifiesta como algo normal, prueba de esto es el afán de la mujer por vislumbrar en la vida social. Así, el Nuevo Feminismo da pie a las mujeres para intentar revelar su presencia y experiencia por medio de la reflexión de su realidad cotidiana.

² La concepción androcéntrica se refiere al hombre como medida de todas las cosas. "Enfoque de un estudio, análisis o investigación desde la perspectiva masculina únicamente, y utilización posterior de los resultados como válidos para la generalidad de los individuos, mujeres y hombres" (Sau, 1990).

Las mujeres por siglos enteros han estado sumergidas en una cultura sexista³ y discriminatoria originada por una sociedad en donde los hombres ejercen el papel dominador.

Esto provocó que por mucho tiempo la subordinación de la mujer no se percibiera como una cuestión cultural impuesta, sino como una cuestión de origen natural inmutable.

Aquellos interesados en estudiar los asuntos relacionados con las mujeres se preguntaban sobre la naturaleza y origen de la opresión y subordinación social de las mujeres (Gayle, 1996), consideraban necesario emprender la búsqueda de teorías que explicaran de forma satisfactoria éstas circunstancias. Era indispensable discernir bajo que circunstancias surgió la dominación del hombre sobre la mujer, y se consideraba que, una vez esclarecido el origen de dicha dominación, se dilucidaría la situación de desigualdad en que han vivido las mujeres a través de la historia.

En la década de los setenta estudiosas de las mujeres como Gayle Rubin, trataron de reconocer cuál era la génesis de este sojuzgamiento. Ella señaló "La importancia del análisis de las causas de la opresión de las mujeres, que constituye la base de cualquier estimación de lo que habría que cambiarse para alcanzar una sociedad sin jerarquías entre hombres y mujeres",⁴ identificar las razones fundamentales que desencadenan una situación de subordinación de las mujeres y, estudiar las mismas para saber como abordarlas y actuar sobre ellas, de otra manera, lo que se estaría haciendo es solo trabajar sobre la superficialidad sin llegar a la esencia del problema.

Investigar las causas que originan un problema, implica la búsqueda de términos que traten de explicar ó dar respuesta a interrogantes planteadas, si la forma en como son definidos no es

³ Conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado, el femenino. (Sau, 1990).

⁴ Loc. cit.

favorable entonces se debe hacer una redefinición de los mismos para enriquecerlos y encumbrar respuestas mas objetivas, o bien útiles en el descubrimiento de lo que podría ser la sede de la opresión de las mujeres, y aspectos de la personalidad humana en los individuos.⁵

Gayle Rubin plantea una definición del sistema "sexo/género" que es adecuado para un análisis objetivo de cómo se adquiere una sexualidad biológica en la que las mujeres no tienen poder de decisión. Este será el punto de partida para que se vaya construyendo una identidad de sexo que llevaría a la comprensión plena de términos más complejos como **Género**. Gayle Rubin plantea que "Un sistema sexo/género es el conjunto de disposiciones por el que la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el cuál se satisfacen esas necesidades humanas transformadas",⁶ así podemos decir, que nacemos hembras o machos y a través de toda una construcción social llegamos a obtener un **género**, es decir, llegamos a constituirnos como mujeres y/o hombres.

Con base en las diferencias biológicas y el género se establece una división de actividades atribuidas a los hombres y a las mujeres, que está presente en todas las sociedades y variará según épocas y lugares. Podrán variar las actividades realizadas, la posición de la mujer, sus posibilidades, sus prohibiciones, pero algo que se mantendrá constante será la diferencia entre lo que se considera masculino y femenino (Lamas, 1996), por lo que el género va a responder a elementos culturales.

Puede afirmarse que la desigualdad entre hombres y mujeres constituye un hecho histórico-geográfico que se conforma a través del tiempo y del espacio y, por lo tanto, obedece a causas sociales, sin embargo, el argumento de diferencias biológicas innatas ha sido utilizado para justificar la asignación de

⁵ *Ibid.*, p.37.

⁶ Loc. cit.

determinados trabajos y también la prohibición de otros. Si del sexo dependieran las características consideradas femeninas y masculinas éstas serían universales, pero no es así, un ejemplo de esto es que las actividades realizadas por mujeres en alguna sociedad, en otras, es realizado por hombres lo que descarta el carácter de funciones femeninas "innatas". Tal es el caso del trabajo de oficina que en occidente es femenino por antonomasia mientras que en la India es considerado propio de los hombres, en tanto que las mujeres trabajan habitualmente en el sector de construcción de obras públicas y edificios (Sabate et al., 1995).

Asentar que la desigualdad social tenía su fundamento en lo biológico y este era inalterable cerraba todo esfuerzo de cambio y lo social aparecía como más susceptible de transformación, no obstante, ésta construcción social sobre lo biológico es tan fuerte y sus bases están tan consolidadas que resulta muy difícil cambiarla pero no imposible, acertadamente se acota que "la transformación de los hechos socioculturales resulta frecuentemente mucho más ardua que la de los hechos naturales",⁷ así Sullerot enfatiza "que es más fácil modificar los hechos de la naturaleza que los de la cultura".⁸

La utilización de conceptos o categorías como la del "género", se da en los años setenta entre las académicas feministas (Barbieri, 1996), sin embargo, el término es usado frecuentemente sin precisión, al analizar sus escritos es posible percatarse de los diferentes significados atribuidos a este vocablo analítico, al emplearlo pueden referirse a cuestiones tan diversas como las diferencias entre los sexos ó ser un ordenador social. La categoría género se va enriqueciendo y empobreciendo de acuerdo con el uso que se haga de él.

Teresita de Barbieri hace un análisis del manejo de la categoría en diversos campos del conocimiento, además de indicar

⁷ *Ibid.*, p.107.

⁸ *Loc.cit.*

como era empleado entre las feministas. La categoría género ha sido utilizada para referirse a una diferencia sexual, solo se hacía referencia a la adquisición del sexo biológico sin considerar la construcción biológica que se genera sobre éste. También se ha usado parcialmente, al referirse a la perspectiva de género, se aplicaba a una perspectiva de mujeres, de un grupo determinado, lo cual da una visión parcial ya que se deja fuera a la otra mitad, al otro género; como sinónimo de feminismo el término queda también empobrecido por algunas corrientes del mismo, ya que al referirse a experiencias e intereses de las mujeres, deja de lado las experiencias e intereses de los hombres, lo cual crea un problema porque de esta manera no se da lugar a una situación relacional entre ambos.

En la concepción psicológica del término,⁹ predomina como un elemento estático, donde la sociedad es sólo una sumatoria de individuos, y el género es una característica de sus integrantes que representará sexo, identidad individual¹⁰ papeles y roles sociales sin considerar los ciclos de vida y, por lo tanto, los cambios y transformaciones a que puede dar lugar, colocándolo como un término insuficiente para explicar la problemática existente. La sociología le da otra dimensión y lo señala como sistema de status porque el hombre tiene preponderancia en la esfera pública y la mujer queda confinada al hogar; como constitutivo de todas las relaciones sociales que toma en cuenta la acción social; como relación de poder por la subordinación de las mujeres con respecto a los hombres que da lugar a una relación social conflictiva entre ambos; y como un ordenador social. El género surge a partir de dos cuerpos sexuados y analiza reglas, normas, valores, representaciones, comportamientos colectivos.¹¹

⁹ *Ibid.*, p.62.

¹⁰ Con la identidad individual se hace referencia a los procesos psicológicos que tienen lugar en los primeros años de vida donde se forma la personalidad o se constituye el sujeto psíquico. No considera los ciclos de vida que se dan después de la adquisición de identidad y se mantiene como algo estable carente de transformación y cambios pasando a ser un elemento estático (De barbieri, 1996).

¹¹ *Idem*, Barbieri, p.61.

El *género* en una de sus acepciones más recientes, aparece entre las feministas americanas que insistían en su cualidad social, es decir, cada una de las circunstancias o caracteres naturales y/o adquiridos que distinguían a las personas y que estaban basadas a su vez en el sexo (Scott, 1996).

Las feministas americanas querían evitar que en los estudios académicos se hiciera referencia solo a las mujeres y se dejara de lado a los hombres, de esta manera, los estudios no serían del todo objetivos por descartar a los hombres y concentrarse en las mujeres, para que se pudiera comprender la situación social de la mujer, los hombres tendrían que ser incluidos en el debate académico como parte fundamental en el proceso de comprensión de una situación de subordinación de uno bajo el otro. De esta manera utilizaron la categoría género para estudiar a hombres y mujeres de manera relacional, en términos uno del otro.¹²

Es necesario dejar claro que género no es sinónimo de mujeres, ni de feminismo, sin embargo, el término empezó a usarse sustituyéndolo por mujeres, porque era más neutral y objetivo que este. La categoría género no se sitúa de un lado ni del otro, es decir, entre las dos partes que contienen permanece sin inclinarse a ninguna de ellas, manteniendo así un equilibrio en sus relaciones.

“Género”, se emplea también para sugerir que la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres, que un estudio implica al otro. Género se emplea también para designar las relaciones sociales entre sexos.¹³

Ante todo, el término *género* forma parte de una de las tentativas de las feministas contemporáneas en su intento por establecer teorías específicas satisfactorias insistiendo en la

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.*, p.271.

insuficiencia de los cuerpos teóricos existentes para explicar la problemática en torno a la desigualdad entre hombres y mujeres.¹⁴

Se requiere la existencia de una conceptualización que permita dar una explicación a la persistente desigualdad entre hombres y mujeres, y donde el **género** debe constituirse como una categoría de análisis que responda a los cuestionamientos de la realidad social.

Las acepciones anteriores ayudan a enriquecer al término dando lugar a una concepción de género que permite vislumbrar más ampliamente las inequidades existentes entre hombres y mujeres. Bajo esta perspectiva se designa como una construcción social que transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, esta transformación es producto de un ciclo de vida en el que las diversas etapas generan cambios, y que por ser una construcción social es elaborado colectivamente, lo cual lo lleva a ser constitutivo de todas las relaciones y procesos sociales, y que será creado y recreado a través de un proceso, que lo situará como ordenador social.

La categoría **género** así conceptualizada hace posible entender cómo la diferencia sexual cobra la dimensión de desigualdad entre hombres y mujeres, el término usado de esta manera es dinámico y, por lo tanto, da lugar a cambios y genera transformaciones sociales tanto en el espacio como en el tiempo.

Desde esta perspectiva será empleado el término género como categoría de análisis en el presente trabajo.

¹⁴ *Loc. cit.*

1.2 El Feminismo y la Geografía.

El Feminismo es un movimiento social y político que se inicia a finales del siglo XVIII (Sau, 1990), aunque no se le denominaba como tal, se refería a la toma de conciencia de las mujeres de la opresión, dominación y explotación de que son objeto por parte del sistema de género imperante en la sociedad.

En los albores de la Revolución Francesa las condiciones sociales, económicas y políticas de la época dieron pie a que los orígenes del feminismo cobrasen un gran impulso ya que las mujeres estaban deseosas de cambiar en muchos aspectos su situación.¹⁵

Paralelamente en Inglaterra también se iniciaron los movimientos colectivos de mujeres que reclamaban sus derechos. Mas tarde, en Estados Unidos, dieron inicio los movimientos de mujeres quienes trataban de concientizarse sobre la situación en que vivían, y los derechos que se le restringían cada vez más, un ejemplo de lo anterior fue la prohibición del voto femenino¹⁶ al emitirse la Declaración de Independencia de Estados Unidos, derecho que le era concedido aunque de manera restringida. Ante esta situación, el feminismo hacía referencia a los derechos que les pertenecían a las mujeres y que les eran negados.¹⁷

Desde finales del siglo XIX hasta inicios del siglo XX se da una lucha por conseguir el sufragio femenino,¹⁸ sin embargo, el proceso fue lento, ya que se alarga casi un siglo, prueba de esto es que Suiza, un país desarrollado, concede el voto a la mujer hasta el año de 1972, e Irak hasta 1980 (Sabate, et al., 1995).

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Cuando Norteamérica había sido una colonia de Gran Bretaña, las mujeres habían podido votar en tanto que propietarias solamente, sin embargo este voto les fué prohibido a partir de la independencia (Sau, 1990).

¹⁷ *Ibid.*, p.124

¹⁸ *Ibid.*, p.126.

En los años setenta se dio una nueva modalidad del movimiento llamado "Nuevo feminismo", en que se plantea la cuestión sexual y la necesidad de un movimiento independiente de mujeres.¹⁹ Que no solo aspira a la igualdad de derechos, también busca analizar las diferentes esferas en que se desarrolla la vida de las mujeres y de los hombres en los planos cultural, económico y social. Va mas allá al analizar también la sexualidad, la vida cotidiana, el trabajo doméstico, etc., involucrar lo concerniente a la vida de hombres y mujeres, que permita la construcción de una sociedad en donde no haya inequidades basadas en el sexo, raza, religión, color, clase, etc.

El feminismo reivindica el lugar de las mujeres desde el reconocimiento de las diferencias entre los individuos como desde la igualdad de derechos y dignidad humana.

En la década de los setenta se plantea de manera más sólida el papel de la mujer en todos los aspectos de la vida social reforzando la lucha por lograr una mejoría con respecto a su situación.

En Inglaterra, el movimiento cobró un gran interés ya que las mujeres que no encontraban apoyo en las políticas existentes empezaron a organizarse independientemente planteando reivindicaciones específicas tales como igualdad en el salario, en la educación y en oportunidades laborales, etc. Su fundamento ideológico establecía que la forma en como se daba la subordinación de la mujer se debía al poder que el hombre establecía en el seno familiar dando lugar a explicaciones teóricas sobre la opresión sexual, aplicables a todas las épocas y sociedades.

Así, el feminismo cuestionó los estudios realizados por otras disciplinas en donde no se tomaban en cuenta las

¹⁹ *Idem. Sau, p.126.*

inequidades entre hombres y mujeres. Más aún, Rose quien señala que este movimiento que trata de ganar equidad para la mujer con respecto al hombre, dio origen a nuevas explicaciones de las interacciones sociales, así como la continuación de controversias en torno a estas (Rose, 1993).

La crítica del feminismo alcanzó diversas disciplinas, principalmente a las ciencias sociales, entre ellas la geografía, en su proceso por comprender los roles de cada sexo, sin embargo, no hubo gran respuesta ya que los estudios que se realizaban no consideraban en absoluto la perspectiva de género.

No obstante, estas críticas permearon a la geografía por lo que en los años setenta dio inicio una corriente feminista dentro de los estudios geográficos. A pesar de que dichos trabajos aportaron cuestiones importantes sobre las funciones de los sexos no tenían un soporte teórico bien establecido (Bowlby, et al., 1985), lo que fue señalado como un obstáculo para la ciencia geográfica al tratar de explicar el por qué de los roles desempeñados por mujeres y hombres.

Así en los años setenta, los geógrafos británicos empezaron a poner mayor atención a la problemática de las mujeres impulsando los estudios académicos y actividades para mejorar la situación de las mujeres.

Los estudiosos de ésta época centraban su interés en la situación de la mujer, al inicio planteaban las diferencias no como construcción social sino como fenómenos naturales,²⁰ más tarde, se cuestionaron la construcción social como factor de desigualdad de los roles asignados, estos estudios que tomaban la categoría mujer, argumentaban el doble papel que ejercía como ama de casa y trabajadora asalariada como base de la situación de opresión de la mujer.

²⁰ *Ibid.*, Bowlby, et al. p.212.

La geografía feminista de acuerdo con Janice Monk evidencia los problemas y experiencias de las mujeres por medio de la información procedente de las mujeres y sobre ellas. Su objetivo principal es propiciar el cambio social y la igualdad humana, para lograrlo requiere incorporar el género en el análisis geográfico porque en éste se generaba la fuente de desigualdades (Monk, 1987).

Este es el punto de distinción entre la geografía feminista, también llamada geografía de las mujeres (Momsen, et al., 1987), y la geografía del género, la primera considera a las mujeres como su objeto de estudio, y compara su situación en diversas partes del mundo dando lugar a un estudio parcial de la realidad, era necesario incumbir un balance en el conocimiento obtenido tanto de hombres como de mujeres de ahí la importancia de incorporar la situación relacional entre ambos géneros. Las dos consideran importante el contexto en que se desenvuelve la vida de las mujeres, examinan la incidencia de los sistemas políticos, económicos, y los valores culturales que dan lugar a funciones y relaciones de género, originando cierta organización espacial.

1.3 La Geografía del Género.

1.3.1 ¿Cómo surge la perspectiva de género en Geografía?.

La perspectiva de género representa para la *geografía* un campo enriquecedor de conocimiento e investigación. Los problemas de la realidad social deben ser examinados por la geografía tratando de dar respuestas a las problemáticas que padece la sociedad. Al analizar el espacio social integralmente sin perder de vista el aspecto espacio-temporal, las variaciones y las interrelaciones que se suscitan, producto de múltiples relaciones sociales, económicas y políticas que se enlazan e influyen mutuamente, se puede inquirir como se estructura y organiza el espacio a partir de las decisiones de los individuos y las repercusiones que originan a la sociedad en su conjunto.

El género y el espacio social son dos categorías similares en tanto que construcciones sociales. El espacio como productor y producto (Santos, 1990) se encuentra en una dinámica constante ya que los hombres y las mujeres son los principales agentes de transformación a través de la actividad que ejercen sobre el medio,²¹ su constante actuación da lugar a un cambio permanente del espacio. De acuerdo con la intensidad de ejecución de las relaciones sociales, económicas, políticas en un tiempo determinado proporcionarán características sui generis al espacio, de ahí que se presenten espacios diferenciados que conforman los lugares de vida de hombres y mujeres.²²

Ante esto, la geografía debe revelar y explicar los conflictos y contrariedades que convergen en el espacio social, perpetrando en un análisis más profundo del mismo, dejando de

²¹ "La naturaleza es objeto de una permanente transformación por motivo de la actividad humana, por lo tanto, la naturaleza es una realidad social y no exclusivamente natural" (Santos, 1990).

²² *Ibid.*, p.138.

ser puramente descriptiva, de esta manera, es como se puede dar lugar a un campo tan vasto de investigación que puede abordarse a diferentes escalas, recordando que en los estudios descriptivos también se abordan diferentes escalas, la diferencia estriba en la perspectiva de estudio y la profundidad en los mismos. A la Geografía Humana, una de las dos grandes divisiones de la Geografía, le interesa saber como la sociedad construye o crea el espacio.

Teresa Ayllon Trujillo señala que la geografía es el estudio de todo lo que transforma el espacio o tiende a transformarlo (Ayllon, 1997); a través de planteamientos de la ciencia geográfica como éste, es que puede dar lugar a cuestionamientos sobre una realidad que no puede ser explicada desde una geografía tradicional. ¿Que es todo aquello que transforma el espacio?, son factores económicos, naturales, sociales, etc. los que tienden a transformar el espacio, pero ¿que aspecto de lo social va a originar esa transformación?. En la geografía tradicional, por largo tiempo se hacía referencia a las relaciones que se establecían entre el hombre y la naturaleza, pero aún en esta visión de la geografía tradicional ¿en dónde se quedaba la mujer en esta apreciación?, simplemente se designaba como hombres a todos los seres humanos existentes sin reconocer la diferencia entre unos y otros.

Estas suposiciones demandaban una reinterpretación de la geografía desde la nueva perspectiva de género. Se precisa que las implicaciones del género en el estudio de la geografía son tan importantes como las implicaciones de cualquier otro factor social ó económico que transforma a la sociedad y al espacio y por esta razón se debe incorporar una visión diferente de la realidad social (Momsen, et al., 1987), aunque de manera tardía el género empieza a cobrar importancia para los geógrafos.

La geografía no tomaba en cuenta la variable género como elemento de diferenciación social, consideraba a la sociedad como un conjunto neutro, asexuado y homogéneo y no se planteaban las

diferencias que se dan entre hombres y mujeres, (Sabate, et al., 1995). Una vez que el **género** se consideró como elemento conformador del espacio y que lo transforma, las variaciones espaciales en torno a esto cobraron importancia ya que el género como construcción social tendría importantes variaciones territoriales, planteándose así lo que serían los objetivos de una Geografía del Género que analizará las relaciones existentes entre espacio y género.²³

Algunas definiciones sobre la Geografía del Género señalan que "Trata sobre las variaciones espaciales y las relaciones causales que están detrás de ellas, haciendo dos tipos de comparaciones internacionales: comparación entre mujeres de diferentes países (geografía de las mujeres) y comparación entre los caracteres diferenciales entre hombres y mujeres de diferentes países (Geografía del género)".²⁴

Esta conceptualización considera el elemento diferencial del género en el espacio, por ejemplo: en un lugar ciertas actividades son realizadas por mujeres, por el contrario las mismas actividades son realizadas por hombres en lugares diferentes y viceversa. Analizar esta diferenciación conduce a entender el porqué del **género** como construcción social, que toma un matiz de acuerdo a la sociedad que lo moldea; además el aspecto relacional entre los géneros abre una perspectiva más amplia de explicación ya que no solo es una geografía de mujeres en donde se deja de lado la otra mitad del género humano, sino analizar ¿que pasa entre estos dos?, ¿que relaciones existen entre ellos?, ¿quién hace qué?, ¿y por qué?, así también ¿dónde? y ¿cómo?.

También se ha definido a la geografía del género como "la que examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman no solo los lugares donde vivimos sino también las relaciones sociales

²³ *Loc. cit.*

²⁴ *Ibid.*, p.17.

entre los hombres y las mujeres que allí viven, así mismo, estudia como las relaciones del género tienen un impacto en dichos procesos y en sus manifestaciones en el espacio y en el entorno".²⁵ Es importante apuntar que esta definición se puede relacionar con la concepción de género expuesta por la sociología y que se ha mencionado anteriormente, puesto que considera el género como constitutivo de todas las relaciones sociales, las jerarquiza, las ordena y a través de las decisiones de los individuos se organiza y estructura el espacio.

Los estudios de género en geografía deben de estar relacionados con los conceptos fundamentales de la ciencia tales como el espacio en cuanto construcción social; la importancia que introducen las diferencias de género; el género y la naturaleza,²⁶ la repercusión de las diferencias territoriales en las funciones y relaciones de género; así como el uso y la experiencia diferencial del espacio entre hombres y mujeres a distintas escalas,²⁷ la perspectiva de género debe ir consolidando un soporte propio y probar su alcance en los diversos contextos donde se concreta; ésto y la práctica le mantendrán su validez.

La geografía del género va más allá de saber que cifras representan las mujeres en los sistemas de contabilidad nacional y que de alguna manera solo reflejan aquellas actividades que se consideran remuneradas, excluyendo gran parte de las tareas que realizan las mujeres como las actividades domésticas.

²⁵ *Loc. cit.*

²⁶ "Naturaleza entendida como medio modificado, y cada vez más medio técnico, ya que naturaleza como tal solo hubo hasta que el hombre se transformó en ser social y transformó todo lo que se consideraba como naturaleza primera". (Santos. 1985).

²⁷ *Idem. Ayllon, p.3.*

1.3.2 ¿Porqué la tardía incorporación de la perspectiva de género en la geografía?

La crítica feminista cuestionaba a las ciencias humanas²⁸ sobre las explicaciones que daban a la desigualdad social existente, pero la geografía no participaba en el debate, se quedó rezagada, razón suficiente para impedir que se conformara hasta muy tarde una corriente del género en geografía.

Karen Morin argumenta que su incursión tardía se debe a que la geografía es notoriamente un campo dominado por el hombre, sus argumentos se basan en estadísticas de la Asociación de Geógrafos Americanos donde se registró que para 1993 solo el 18.6% de sus miembros que trabajaban en colegios y universidades eran mujeres (Morin, 1995), esto significa que no solo la mayor parte de investigaciones geográficas eran acerca del hombre y sus

²⁸ Marta Lamas advierte que el concepto de género existe desde hace cientos de años, sin embargo en la década de los setentas empezó a ser utilizado en las Ciencias Sociales con una acepción específica (Lamas, 1996.). La antropología se ha interesado por largo tiempo en como la cultura expresa y manifiesta las diferencias entre hombres y mujeres.

La antropóloga Margaret Mead en 1935 en un estudio de tres sociedades de Nueva Guinea, indagaba las diferencias conductuales y de temperamento, concluye que son creaciones culturales y que la naturaleza humana es increíblemente maleable (Lamas, 1996). Murdock en 1937 hizo una comparación de la diferencia sexual del trabajo en varias sociedades y discurre que no todas las especializaciones pueden ser explicadas por las diferencias físicas entre los sexos. En 1942 Linton advertía que todas las personas aprenden su status social y los comportamientos apropiados a ese status, concebía a la masculinidad y femineidad como status que se vuelven identidades psicológicas para cada persona (Lamas, 1996).

A mediados del siglo XX, una escritora filósofa llevó a través de su obra *El segundo sexo* a un análisis cuyo propósito era abolir el mito del "eterno femenino", "una visión del mundo estructurada por el hombre para convencer a la mujer de que es inferior por naturaleza". Simone de Beauvoir argumentaba "Que la tradición, inercia y egoísmo de los hombres por un lado, y la indiferencia y resiganción de las mujeres por el otro han sido los motores fundamentales de ese hecho, tratando de demostrar que el ser femenino no es una propiedad del hombre sino su igual en la lucha por la construcción del mundo" (Beauvoir, 1949).

En el campo de la Psicología se ha estudiado por largo tiempo el género porque resultaba una parte inevitable de su propio paradigma, vinculado a teorías sobre la inteligencia, intereses, vocaciones, aptitudes y personalidad. A finales del siglo XIX se abordaron las diferencias de los sexos y se estimaba que las mujeres poseían menos inteligencia que los varones, debido a sus intereses intrínsecamente femeninos por ejemplo: las labores domésticas, las cuáles no requerían un pensamiento abstracto y el manejo de la lógica. (Sau, 1990).

actividades sino que se excluía a las mujeres como investigadoras y como objetos de investigación.

Este estudio efectuado por Karen Morin de analizar que cantidad de mujeres y hombres son geógrafas y geógrafos le facilitó entender porque no se realizaban estudios de género, en otros países, según sus observaciones son las mujeres las que dan inicio a éstos investigaciones²⁹ y si las pocas mujeres que estudiaban geografía no se concientizaban de su realidad y de las demás mujeres era difícil que un hombre se viera motivado a hacerlo ya que ellos no constituyen el sexo oprimido o subordinado y una situación ajena a ellos no los afectaba en mayor medida. En México ocurre algo diferente porque existe un número representativo de mujeres pero pocas han incursionado en este campo de investigación, por ejemplo; en el colegio de geografía quizás esto se deba a que las y los estudiantes de la carrera buscan adherirse a líneas de investigación ya establecidas donde existen antecedentes que le permiten avanzar en estudios de caso específicos, por el contrario, resulta más difícil emprender una investigación donde no se cuenta con información disponible para llevarla a cabo, suscitando un trabajo arduo sentar bases sólidas que permitan abordar estos trabajos y muchas veces se termina por seguir modelos de investigación ya instituidos.

Otras razones por las que se puede entender la tardía incorporación de la perspectiva de género en geografía puede ser explicada por los pocos planteamientos teóricos que existían en geografía hasta la segunda mitad del siglo XX. La corriente del momento, la neopositivista (segunda mitad del siglo XX) al buscar modelos abstractos matemáticos para explicar la realidad y tratar de predecir comportamientos de manera objetiva no podía dar cabida a estudios del hombre, la mujer y de cambios sociales donde se encontraban situaciones subjetivas y que representaban el escenario de la geografía y el género; posteriormente, surgieron enfoques distintos que dieron lugar a un marco más perceptivo

²⁹ *Ibid.*

para esta corriente, tal es el caso de la geografía del bienestar donde se dio lugar a una geografía de las mujeres de índole descriptiva que señalaba la desigualdad de las mujeres como consecuencia de restricciones espacio-temporales que le imponían la división de roles según género, establecida en la sociedad.³⁰

El surgimiento de enfoques antipositivistas (humanistas y radicales) dan pie al desarrollo de la geografía del género ya que esos enfoques se comprometían con el cambio social, e iban más allá de las descripciones y buscaban analizar que pasaba después de conocer los roles de género, como se daba lugar a las relaciones de género y que llevaba a un sexo a ser oprimido y subordinado por el otro.

En Inglaterra y Estados Unidos es donde se originan los estudios de geografía y género, en sus inicios las investigaciones tenían como puntos de interés los propios países que realizaban los estudios, más tarde trasladaron su atención a diversos países tercermundistas de Asia, África y América Latina.

La primera sesión sobre estos temas se dio en la Reunión Anual de la Asociación de Geógrafos Americanos en Nueva Orleans (1978), de la cual surgió una publicación sobre estos tópicos relacionados al tercer mundo (1981). En ese mismo año se efectuó el encuentro de la Comisión de Desarrollo Rural de la Unión Geográfica Internacional en Fresno, California, y uno de los temas que se trataron fue la situación de la mujer en áreas rurales del tercer mundo, este fue precedido por un Congreso Regional en Brasil en 1982.

En 1983 el Grupo Especializado de Geografía Rural de la Asociación de Geógrafos Americanos organizó un encuentro sobre la mujer rural en las economías tanto desarrolladas como subdesarrolladas. En 1982, se constituye el Grupo de Geografía y Mujer del Instituto de Geógrafos Británicos donde en enero de

³⁰ *Idem. Sabate, et al., p.29.*

1984 los temas a discutir llevaron por título "Women's role in changing the face of the developing world", (el papel de la mujer en el cambio ante el mundo subdesarrollado), cuatro meses después el tema fue la mujer y el entorno urbano.³¹ Con el paso del tiempo, el campo de estudio de la geografía y el género se amplió enormemente, se abordaban los más variados temas donde el género representaba un pilar explicativo de la organización social.

En la década posterior, en los 90's, se formó dentro de la Unión Geográfica Internacional la Comisión del Grupo de Estudios Sobre el Género que se aprobó con el XXVII Congreso Geográfico Internacional que de 1992 a 1996 se dedicaría a estudiar la intersección del género con el cambio político y ambiental en el mundo actual,³² además se realizaron publicaciones sobre el género y espacio en revistas importantes propias de la ciencia geográfica.

La Geografía del género se desarrolla en diversos países, en donde las líneas de investigación eran acordes con la tradición temática de las escuelas nacionales.³³ Uno de los países donde cobra gran importancia es en España, debido a la influencia de publicaciones anglosajonas y el enfoque feminista en las demás ciencias sociales, entre los sucesos más importantes está la creación del Seminario de la Mujer en la Universidad Autónoma de Madrid (1986), el tema de estudio fue el uso del espacio en la vida cotidiana de las mujeres lo que situaba la temática con uno de los conceptos claves para la geografía. En 1987, se presentó la geografía del género en el II Congreso Mundial Vasco, donde se realizan actividades relacionadas con la temática agricultura, género y espacio. Una cuestión importante de la corriente del género en España es que se incorpora esta como materia en el plan de estudios de geografía de la Universidad Complutense de Madrid y en la Universidad Autónoma de Barcelona, y el primer fruto publicitario fue el libro *Mujeres, Espacio y Sociedad: Hacia una*

³¹ *Idem. Momsen, et al., p.21.*

³² *Idem., Sabaté, et al., 1995, p.33.*

³³ *Ibid., p.36.*

Geografía del Género, escrito por Ana Sabate, Juana M. Rodríguez Moya y M. Ángeles Díaz Muñoz en 1995.³⁴

En México, los estudios de las mujeres desde la geografía son muy escasos, a pesar de que en países como el nuestro la actividad de la mujer es crucial, la aportación femenina es subestimada y subvalorada además de considerarse un trabajo no contabilizado³⁵ (García, 1995), dando muestra de su valoración en el mundo del trabajo. Antes esta carencia es que se plantea la necesidad de iniciar estos estudios considerando las categorías de **espacio y género** como básicos para el desarrollo de una geografía del género, que posibiliten la creación de esta línea de investigación de acuerdo con las necesidades propias del país.

³⁴ *Idem.*, *Ayllon*, 1997, p.5.

³⁵ En muchos países del tercer mundo del trabajo de las mujeres depende la dieta básica de las familias, algo que suele escapar a las recopilaciones de datos estadísticos.

Capítulo 2.

Hacia Una Geografía Del Género En México

2.1 La Universidad: un espacio generador de conocimientos.

La Universidad representa el espacio más propicio para plantearse las temáticas más innovadoras relacionadas con las problemáticas sociales, es el espacio formador de los futuros profesionales y un centro creador y transmisor de conocimientos que permite la incorporación en los estudios de nuevas perspectivas que responden a la realidad social en la que se vive, por lo tanto el conocimiento debe de evolucionar y responder a situaciones en las cuales se está inmerso, dado que inicia con el cuestionamiento de lo que ante nuestros ojos se presenta como lo más "normal".

Por lo tanto, se deben investigar temáticas cercanas a la realidad de la sociedad, que involucren la vida misma para poder entenderla, si estas investigaciones ponen en práctica estos principios, serán de gran significado y solo así se podrá dar una apropiación de ese conocimiento. En ese sentido se motivará una transformación en el espacio donde se construye la vida de hombres y mujeres en México.

Esto permitirá la concientización sobre una sociedad desigual, donde los profesionales que estén diseñando o implementando políticas consideren diferentes perspectivas para que sean más equitativas sus decisiones.

No debemos pretender ir a lo grande y querer cambiar la gran estructura del sistema en el cuál México se desenvuelve, sin tratar de entender como funciona, además, se debe tener presente que el tener conocimiento de esto no nos coloca en posibilidad de

cambiarlo, la estructura del sistema es muy sólida y casi imposible de cambiar. No obstante, las instituciones de educación superior tienen como objetivo la enseñanza, la investigación y la difusión de la cultura. Generar conocimiento, evidenciar las temáticas que se aborden e iniciar la propagación de ese conocimiento es responsabilidad de los universitarios y los resultados de su labor deben ser utilizados para mejorar las condiciones de vida de la población.

Querer cambiar la estructura socioeconómica de México es un proyecto muy ambicioso que puede resultar delusorio en tanto que no se pueden alcanzar resultados palmarios en un lapso de tiempo exiguo por la complejidad que este proceso conlleva, a pesar de las adversidades puede haber logros en la medida de nuestras posibilidades. Estudios conjuntos de caso pueden poner de manifiesto las peculiaridades de la vida de hombres y mujeres en lugares específicos, y con base en dichos estudios se podrían aplicar políticas o medidas más acordes con la realidad, contando con un mayor número de elementos para la toma de decisiones y de acciones que tengan como finalidad favorecer el bienestar de la población en nuestro país.

Si bien, la perspectiva de género en México se ha mantenido al margen de ciencias como la geografía, el momento actual es una buena oportunidad para iniciar las investigaciones y difundir dichos conocimientos. La discusión del género en geografía es de vital urgencia por las condiciones adversas de vida que tienen las mujeres y la necesidad de mejorarlas.

Uno de los desafíos más grandes es contribuir a la realización de análisis holísticos que permitan comprender los procesos complejos que van construyendo el **espacio social**, escenario ideal para identificar dónde y cómo se reproducen las desigualdades entre hombres y mujeres.

La inclusión de asignaturas sobre la geografía del género en la currícula Universitaria es de gran importancia para el

reconocimiento de una desigualdad social y la voluntad de actuar sobre ella, lo cual no solo significa que se anexasen materias, debe discutirse sobre la forma más apropiada para incorporar el estudio del género desde la perspectiva de la geografía validándolo como un campo del conocimiento en el que es necesario avanzar.

Se necesita además la creación de espacios que permitan a las mujeres identificarse y discutir sobre su identidad, que no sean aquellos espacios consumistas que proponen los grandes consorcios como las plazas comerciales, discotecas, cafeterías, que existen en todos lados y que normalmente se relacionan e identifican con las mujeres. Los espacios que se generen surgirán a partir de la necesidad de replantearse la identidad femenina y serán foros para iniciar la discusión sobre la situación actual de hombres y mujeres.

Una vez que se aborde esta perspectiva en la geografía mexicana, debe impulsarse y probar su pertinencia. No es posible percatarnos de los posibles efectos de la enseñanza sistemática de la geografía del género sino se incluye en el plan de estudios.

2.2 Dos visiones complementarias: la Local y la Global.³⁶

El estudio de la realidad es un proceso muy complejo que implica tener una visión muy amplia de la inmensa gama de circunstancias involucradas en la misma. Se puede captar esta complejidad al tratar de entenderla y de explicarla de manera profunda.

Dado que el **género** es una construcción social implica un sistema complejo de relaciones que están vinculados entre sí, y con estructuras sociales, económicas, políticas y culturales, que lo moldean y sitúan dentro de un contexto espacio-temporal, que debe ser considerado para entender la problemática del **género**.

En las investigaciones sobre las condiciones de las mujeres, tanto en los países tercermundistas como en los países desarrollados, se debe considerar la perspectiva global que tiene incidencia a nivel local. Tal es el caso del sistema económico capitalista, el cuál ha llegado a los confines del mundo teniendo repercusiones en la vida de hombres y mujeres y, por lo tanto, al abordar estudios sobre ambos se debe apelar a tener por lo menos conocimientos suficientes que permitan entender como el sistema trabaja y de que manera, intervienen hombres y mujeres en el proceso de su existencia en esta fase actual del proceso de internacionalización de los capitales y que se ha dominado globalización.

³⁶ A través de la complementariedad de estas dos visiones y su influencia reciproca se puede discernir el porque de una situación concreta. Las crisis económicas que desembocan en una reducción de los gastos sociales reflejados en la falta de vivienda, servicios básicos, abastecimiento de agua, electricidad, etc., y los procesos de globalización de la economía inciden drásticamente en las condiciones de vida y trabajo de muchas mujeres. Además de que el deterioro de las condiciones económicas obliga a los miembros de la familia a buscar nuevas rentas incorporándose al trabajo retribuido por la vía del trabajo informal, autoempleo y negocios de pequeñas dimensiones originando una utilización diferencial del espacio (Sabaté, et al., 221 pp). lo cuál incrementará la carga laboral, pero a su vez, permitirá el acceso de las mujeres a nuevos espacios.

Dicha fase se refiere "al proceso económico que abarca a sectores productivos y a regiones del mundo conforme a un determinado patrón de producción y financiamiento, pero al mismo tiempo desplaza sectores y regiones constituyendo un fenómeno de muy desigual participación en los mercados internacionales. Se caracteriza por las formas de operación de las grandes empresas transnacionales que definen estrategias en el marco de mercados múltiples y coexiste con la formación de bloques económicos regionales constituyendo un escenario de conflictos potenciales en el marco de competencia" (Bendesky, 1994). La globalización representa así una gran paradoja ya que su alcance no es generalizado, tal es el caso de nuestro país, donde existe una economía centralizada y concentrada en términos productivos, donde la integración a nivel nacional de los mercados es precaria, que decir de su integración a este proceso globalizador.

Este proceso es un fenómeno muy desigual para diversos países, sectores de actividad, industrias y empresas. México, por ejemplo, no posee características similares a las de sus grandes socios y la mayoría de los establecimientos industriales están constituidos por las micro y pequeñas empresas,³⁷ circunstancias que en una apertura económica se convierten en una fuente de disparidad con severas repercusiones sociales.

En México cada vez son más notorias las desigualdades sociales y económicas, y se espera un acrecentamiento mayor con la puesta en marcha del TLC (Tratado de Libre Comercio). Una asociación entre dos de los países más ricos del planeta y un país tercermundista es desigual, a simple vista, para México que no esta en igualdad de circunstancias tecnológicas, económicas, ni científicas con sus socios y cuenta, además, con un nivel de vida mucho mas bajo.

³⁷ *Ibid.*

Ante esto, gran parte de la población mexicana quedará destinada a proveer la mano de obra barata, deseosa por las grandes empresas transnacionales. Como lo advierte John Saxe "Se creará una superpotencia económica que a corto plazo puede superar el Mercado Común Europeo por la combinación de capital y tecnología estadounidense con solo recursos canadienses y la *mano de obra barata mexicana*" (UNAM-IIEC, 1996), esto representa una situación muy grave pues destina a la mayor parte de mexicanos y mexicanas a ser empleados de las transnacionales, a trabajar para ellos generando ganancias a los grandes consorcios, al mismo tiempo que sumerge a hombres y mujeres, cada vez mas, en la violencia, en un empobrecimiento material, cultural y moral, situaciones que cada día se hacen presentes y pasan a formar parte de nuestra vida cotidiana.

Si se logran dilucidar las relaciones entre la condición de la mujer y tales hechos, entonces los problemas de las mujeres guardarían relación con otros problemas sociales, es decir, tendría que ver con un sistema complejo de relaciones más allá del género, de esta manera, se podría construir una visión del espacio social que permita a la sociedad formular y explicar esa situación.

Sabate et al., hacen hincapié en las generalidades del sistema económico y su forma de repercusión en el desarrollo de la humanidad.³⁸ Una de las características fundamentales del sistema que opinan debe considerarse, ya que de ésta se derivan muchas formas de opresión, desigualdad, explotación, etc., es, sin duda, la incursión a esta economía denominada global.

El hecho de que las personas dejen de producir para sí (de manera local), y su actividad empiece a ejercerse para abastecer una economía externa, conlleva una situación total de dependencia que permite la imposición de conductas, normas, acciones, que son reguladas para satisfacer intereses ajenos y garantizar el funcionamiento y persistencia del sistema económico capitalista.

³⁸ *Idem, Sabate et al., p. 218.*

A causa de esto, la vida de la humanidad se ha visto altamente diferenciada en dos esferas: la esfera pública³⁹ y la esfera doméstica.⁴⁰ A través del tiempo efectos diferentes se fueron suscitando en ambas, la primera sufría grandes transformaciones, en tanto que, la segunda evolucionaba de manera paulatina. La mujer a causa de la división sexual del trabajo fue relegada a la esfera doméstica, al mismo tiempo que en el sistema se iba consolidando una ideología que establecería la forma en que la mujer debería de actuar y desarrollarse en la vida social. Sus roles, claramente establecidos, implicaban de manera general:

- a) la reproducción biológica,
- b) educación y cuidado de los hijos, enfermos y ancianos,
- c) reproducción de la fuerza de trabajo consumida diariamente (SEP-DGD, 1975).

Estas funciones que deben desempeñar las mujeres y que han sido asignadas tradicionalmente han puesto a la mujer en una situación de desventaja, las actividades domésticas que representan la esfera de trabajo de las mujeres no son valoradas remuneradamente, ya que se maneja que son tareas que debe realizar. Se desvaloriza el trabajo que la mujer desempeña y la contribución directa de su actividad en la esfera económica, ya que colabora en la reproducción y mantenimiento de la fuerza de trabajo, dando muestra de su importancia en los procesos productivos.

Ante dichas circunstancias el trabajo femenino como parte de la esfera doméstica se consideró como *no monetarizado* confinándolo a una profunda invisibilidad que hasta nuestros días persiste, en tanto que el trabajo del hombre desempeñado en la

³⁹ La esfera pública o exterior es aquel donde se desarrolla el trabajo productivo, las actividades de ocio, los intercambios sociales y es el espacio del poder político, es el espacio utilizado por los hombres (*Ibid.*, p.61)

⁴⁰ La esfera privada es aquel donde se establecen las relaciones familiares y se desarrolla el trabajo productivo por lo tanto es el que utilizan preferentemente las mujeres (*Loc. cit.*)

esfera pública concentró la creación del valor monetarizado lo que lo situó en una condición de ventaja visible en la sociedad.⁴¹

La penetración del capitalismo, en su fase de globalización de la economía en países del tercer mundo, ha afectado a la estructura familiar generando mayor desigualdad entre los miembros que la integran. Al disminuir el poder adquisitivo ha impulsado a los diversos integrantes de las familias a incorporarse a otras actividades para obtener un ingreso monetario, en su mayoría a las actividades informales⁴² que son realizadas en gran medida por mujeres, situación que genera repercusiones en las ofertas de trabajo, condiciones de vida, estrategias familiares,⁴³ lo anterior lleva a profundizar las condiciones precarias en que se desenvuelve la vida de hombres y mujeres en países del tercer mundo.

Cuando se superponen las actividades domésticas y productivas en el interior de la familia es difícil definir donde terminan unas y donde empiezan otras, sin embargo, si es fácil apreciar la notoria diferenciación de condiciones en que se desenvuelven las actividades productivas y reproductivas en los países del tercer mundo en comparación con los países desarrollados. Sabate et al. señalan que el trabajo reproductivo es más penoso en los países del tercer mundo por las condiciones materiales de realización ante la ausencia de servicios y de infraestructura básica,⁴⁴ representado un mayor desgaste y trabajo para las mujeres. Es obvio que carecer de servicios elementales y condiciones básicas necesarias para desarrollar una vida digna conlleva graves repercusiones tanto físicas como sociales que complican el trabajo productivo y reproductivo de las mujeres determinando la dureza en que se deben de realizar sus labores.

⁴¹ *Loc cit.*

⁴² La economía informal está integrada por microempresas, donde el autoempleo y las ayudas familiares constituyen la principal mano de obra (*Idem, Sabatè et al., p.225.*).

⁴³ *Idem, Sabate et al., p. 223.*

⁴⁴ *Ibid., p. 226.*

Se señala además que la incorporación de la mujer al trabajo remunerado puede ser el motor de cambio en las relaciones de género al llevar a los hombres a replantear sus funciones, esto lleva a la mujer a hacer visible su trabajo y, simultáneamente, a una toma de conciencia de la sociedad, al reconocer su aportación a la economía, lo que permitirá a las mujeres acceder a educación e independencia económica entre otros,⁴⁵ sin embargo, se considera que el hacer visible el trabajo de las mujeres implica un costo alto, ya que la mujer debe de enfrentarse con una serie de adversidades que obstaculizan su surgimiento en la vida social, cuando la mujer adquiere un trabajo remunerado en la esfera pública, no significa que la va a librar del trabajo de la esfera doméstica, solo reduce el tiempo que se dedica al mismo, es decir, además del trabajo fuera de casa, la mujeres regresan y tienen que realizar las tareas domésticas, cuidar a los hijos, atender al esposo, etc., designan a la atención del hogar y a otros miembros de la familia una cantidad de tiempo muy superior a la destinada por los hombres, y su tiempo de ocio es más reducido esta situación de *doble jornada* le exigirá un mayor trabajo y esfuerzo individual,⁴⁶ además de que las actividades que realizan son rutinarias y poco agradables.

Formar parte de la fuerza laboral y ganar una independencia económica es un gran logro para las mujeres pues representa una posibilidad de crecer y desarrollarse en otros ámbitos que no sean las tareas rutinarias del hogar. La mujer se incorpora al mercado de trabajo y realiza al mismo tiempo sus actividades domésticas y comunitarias, mientras el hombre no pasa por esta serie de obstáculos para llegar al nivel en que ahora se encuentra.

El desarrollo de la vida de hombres y mujeres en México ha estado inmersa en un proceso inequitativo que ha implicado la incorporación de nuestro país al sistema mundial, suscitando cambios, y adaptaciones, donde las inequidades de género se

⁴⁵ *Ibid.*, p. 228.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 304.

profundizan en una sociedad capitalista dependiente durante el proceso de globalización.

El sistema capitalista, en México al igual que en los demás países, necesita una plataforma económica y social que asegure su existencia. Los habitantes de México se incorporan a la dinámica del sistema que manifiesta dar igualdad de oportunidades, de derechos, de educación, etc., a hombres y mujeres sin embargo, la desigualdad persiste.

La mujer se incorpora a la fuerza laboral puesta al servicio de las grandes empresas que toman ventajas en territorios periféricos explotando, en gran medida, la fuerza de trabajo valioso de hombres y mujeres.

Ante dichas circunstancias, una perspectiva de género en la geografía mexicana tendría que demostrar su validez al exponer a la luz las condiciones en que se desenvuelve la vida de mujeres y hombres, de que manera contribuyen en la construcción del espacio, permitiendo entender como sus formas de vida, tan diversas, se estructuran en el espacio y en el tiempo y ofrecer una alternativa de vida mas digna para ellos y ellas. De esta manera, se sentarán las bases para que la sociedad mexicana tenga una visión diferente acerca del género, que le permita organizar las actividades humanas de manera mas equitativa para las personas que la integran.

2.3 Propuesta Metodológica

2.3.1 Indicadores estadísticos

La construcción social del género está sujeta a variaciones espaciales lo que lleva al uso de diversas escalas de análisis, como son: los procesos globales (espacio mundial) y la vida de hombres y mujeres (espacio individual) ambos desembocan en una diversidad que lleva precisamente a esa diferenciación espacial.⁴⁷

El grupo de Geografía y Mujer del Instituto de Geógrafos Británicos (1984) presentó estudios de caso que ilustraban los planteamientos de la Geografía del Género mostrando las variaciones espaciales del género y su significado, en varias escalas, desde la local hasta la mundial. Los indicadores que tomaron en cuenta en estas investigaciones, en cuanto al bienestar físico de las mujeres fueron:⁴⁸ esperanza de vida, proporción en los sexos, nutrición, maternidad y lactancia, satisfacción de las necesidades básicas. Además de considerar el nivel de desarrollo económico, el trabajo productivo, el marco cultural, religiones, estructuras familiares, etc., así como datos sobre la morbilidad, mortalidad, y fenómenos importantes tales como violación, maltrato a la mujer, asesinato, ingresos, educación, viudedad y divorcio, migración, etc.⁴⁹

Considerando los anteriores indicadores en su investigación, las geógrafas inglesas demostraron como ciertos aspectos de la vida de las personas varían alrededor del mundo y permiten entender la construcción del género y su variación en el tiempo y en el espacio. Al igual que en otros países, en México existen muchas dimensiones por las cuales se podría abordar un estudio de género en geografía.

⁴⁷ *Idem., Sabate et al., p.69.*

⁴⁸ *Ibid., Momsen et al., 1987.*

⁴⁹ Para mayor información véase Momsen, et al., 1987.

Los indicadores usados por las inglesas en sus investigaciones de Geografía y Género, pueden ser retomados para estudios similares en México, y analizar sus ventajas al aplicarlos a una perspectiva de género en la geografía mexicana, por ejemplo, la esperanza de vida en nuestro país ¿que tan grande es la diferencia de años en la esperanza de vida de las indígenas en el sur del país, en comparación con las mestizas en una ciudad en el norte del país?, el resultado puede brindar elementos sustantivos que intervienen en estas diferencias regionales entre las mujeres así como posibilitar medidas que deben emprenderse para atenuar esta diferencia a toda la población.⁵⁰

En México hay más mujeres que hombres, según el conteo de población de INEGI de 1995 las cifras indican que de 91'158,290 habitantes; 46'257,791 son mujeres y 44'900,499 son hombres, esto nos indica que nacen mas mujeres que hombres, sin embargo, el valor que la sociedad mexicana otorga a los sexos es fácilmente observable, los varones perciben más alto valor social cuanto más dependen económicamente las mujeres de ellos, el valor de la sociedad hacia estos últimos se acrecienta cuando las hijas no constituyen una fuente potencial de manutención económica (Pedrero, 1992). Esta situación y otras son factores que al ser modificados permitirán a la mujer recobrar su valía que radica en su independencia económica, si logra ésta, puede tener más poder de decisión y quizás atenuar la opresión en la que está inmersa.

En México el cuidado de los hijos, el proporcionarles alimento, agua, ropa, higiene, un hogar, cuidado de los enfermos,

⁵⁰ "En México, en los últimos 60 años se ha reducido la mortalidad, tanto para hombres como para mujeres, pero la mayor ventaja relativa la han tenido las mujeres. Del período 1950-1955 al de 1985-1990 se ganaron 17 años de vida de esperanza para los hombres llegando a 66.5 años de esperanza de vida al nacimiento, y para las mujeres la ganancia ha sido de 24 años alcanzando una esperanza de 73.1; indicador que aún puede ser superado si se atienden las áreas geográficas más rezagadas donde la mortalidad por enfermedades infecciosas aún es elevada" (Pedrero, 1992, p. 24).

además de conferir los sentimientos afectivos, son proporcionados en la esfera doméstica y, por lo regular, son las mujeres las que lo hacen. La sociedad no se ha percatado de estas circunstancias y si lo ha hecho, le son desapercibidos, quizás la única forma en que los llegase a valorar sería ante la ausencia de ellos ó a través del intercambio monetario por tales servicios.

La discrepancia existente en el cálculo de trabajo hecho por cada género y, por lo tanto, el salario asignado a cada actividad manifiesta un problema latente. Un número elevado de labores carecen de una retribución monetaria y no se cuenta en las estadísticas, de esta manera, el trabajo de la mujer se vuelve invisible y aparece como inactiva en el hogar, o bien, cuando la mujer se incorpora a la fuerza laboral a la hora de las remuneraciones aparecen las desigualdades, ya que generalmente las mujeres tienen salarios menores a los hombres, diferencias salariales que pueden explicarse porque las mujeres ocupan puestos menos retribuidos, de menor jerarquía y con menor poder de decisión.⁵¹

La incorporación al trabajo remunerado exige a la población, en general, tener un nivel más alto de escolaridad, sin embargo, muchas veces este objetivo se ve limitado por diversas circunstancias, tales como el bajo nivel económico de la población, en su mayoría son pobres, y no pueden asistir a las instituciones educativas y, al mismo tiempo, trabajar para sobrevivir. En México, en general, las mujeres que alcanzan niveles superiores de educación todavía están representadas por pequeños grupos.

La educación a la que deben tener acceso las mujeres va más allá de una capacitación para el trabajo, además, debe constituir "uno de los espacios de reflexión y de discusión en donde a partir del cual, la mujer tiene la posibilidad de juzgar y

⁵¹ *Ibid.*, *Pedrero*, p.120.

evaluar conceptos, costumbres, visiones del mundo y prácticas sociales cotidianas para transformarlas".⁵²

La migración es considerada un factor importante en la vida de las mujeres en México, donde la razón principal es mejorar el nivel de vida. No existe un dominio consistente de un género sobre el otro en el proceso de migración, sin embargo, es importante saber a donde van las mujeres y a donde van los hombres, cual es la movilidad espacial por parte de los géneros. En México, por ejemplo; las estadísticas registran una tasa del 14% de participación de las mujeres en el sector agrícola y es interpretado por la incidencia de la emigración de la población rural femenina⁵³ en los lugares de destino se les ofrece los empleos con la mínima exigencia en materia de cualificación, los trabajos que realizan están en el nivel más bajo de la jerarquía y proporcionan escasas ó nulas oportunidades de promoción. Las mujeres inmigrantes ejercen las tareas peor pagadas y más desagradables como el servicio doméstico, prostitución, venta ambulante, hostelería, etc.,⁵⁴ y se ven discriminadas por su triple condición de mujeres, trabajadoras e inmigrantes.

El hogar⁵⁵ es un indicador básico debido a que la familia es considerada la base de la sociedad mexicana, es en el hogar donde se preparan estrategias para la subsistencia de sus integrantes, se distribuye el ingreso, se adquieren obligaciones, derechos, costumbres, valores (INEGI, 1990) y, donde estos valores se reproducen generación tras generación. Es el lugar donde se inicia la construcción social de la diferencia sexual, es el área de subordinación, por lo que representa un punto importante de análisis al efectuar un estudio con perspectiva de género.

⁵² *Ibid.*, p.28.

⁵³ *Idem.*, Sabaté et al., p. 250.

⁵⁴ *Loc. cit.*

⁵⁵ "El hogar es una unidad de consumo de bienes y servicios cuyo patrón de consumo está determinado por su tamaño y composición, y por la pertenencia a un estrato socioeconómico que permite la reproducción biológica y la producción de la fuerza de trabajo" (INEGI, 1990).

La vivienda es igualmente importante, aquí se desarrolla gran parte de la vida de la mujer y, en menor medida, la del hombre, por lo que deben conocerse todas sus características ya que de alguna manera facilitan o dificultan, dependiendo el caso, el trabajo que la mujer realiza en el.

Así mismo, no hay que olvidar que la diversidad étnica y el carácter pluricultural caracteriza a nuestro país, por lo que se debe tomar en cuenta la importancia de las particularidades y dimensiones de tales circunstancias y lo que éstas conllevan, ya que estos grupos representan la población más pobre y marginada del país aunado a las características de desventaja de la mujer en general, las indígenas integran el grupo de las pobres, más pobres.

Esta serie de indicadores contribuye a tener un marco de referencia para abordar un estudio de género en geografía en el país, ya sea a escala local o nacional, permitiendo entender aquellos hechos que en un estudio de caso en particular se presenten, de ahí la importancia de manejarlos. De acuerdo con la investigación que se pretenda realizar, se deberá remitir, a otros indicadores que tengan una relación directa con el tema de estudio.

Nuestro país ha estado sumergido en grandes crisis, que han repercutido en la vida de la población, en general, y de las mujeres en particular, un panorama de su situación es señalado por Mercedes Pedrero y manifiesta que las mujeres se incorporan a espacios económicos que le eran totalmente ajenos, orilladas por la necesidad económica a causa de las grandes crisis del país, dichos espacios distan mucho de ser ideales, y en el espacio cotidiano, la mujer sigue teniendo la mayor parte del trabajo doméstico, realizando una doble y a veces hasta triple jornada,⁵⁶ es necesario conocer la forma en que va construyendo su vida en el espacio cotidiano, que constituye el espacio donde debe de efectuarse el cambio.

⁵⁶ *Idem, Pedrero, p.50.*

A pesar de esto, las mujeres han tenido mejoras en sus vidas al compararlas con la situación que vivían hace veinte años pero ha sido difícil el avance. Cada vez es mayor las proporciones de las mujeres que trabajan por cuenta propia, y que se dedican a actividades estereotipadas como venta ambulante de alimentos, ó se ven impulsadas a formar parte de espacios que no eran característico de su género, por ejemplo; desempeñar labores que de acuerdo con la construcción social son propias de hombres como manejar medios de transporte, como taxis y microbuses.

2.3.2 Historias de vida, un instrumento clave para obtener información.

El conocimiento y análisis del papel y participación de las mujeres en México es de suma importancia, puesto que por largo tiempo se había considerado a la sociedad mexicana como un todo homogéneo y asexuado, situación que ha llevado a graves conflictos sociales en la actualidad.

Indagar al género como eje central en los estudios geográficos encierra una gran complejidad, ya que no existe material propio de referencia del cual partir o que sirva de base; esto involucra dos cuestiones: por un lado lleva a la creación de una base de información propia de la geografía del género en México y, por otro lado, impulsa la investigación interdisciplinaria, el género como materia de estudio de diversas disciplinas sociales permite un enriquecimiento de esta perspectiva en la ciencia geográfica, ya que cada disciplina desde un enfoque particular pone al descubierto las diversas situaciones y la presencia de las mujeres a partir de los espacios socialmente construidos.

Debido a que en la geografía mexicana se carece de esa base informativa en torno al género, se contempla que el primer paso es llevar a cabo la elaboración de esa fuente de información. Partiendo de las bases establecidas en el capítulo anterior de considerar el género y el espacio como principales categorías de análisis en la geografía del género.

Para tal proceso se discurre que un método importante para la obtención de información sobre las mujeres es el de *historia de vida*, que es señalado acertadamente por Massolo como "un

instrumento clave para combatir a la invisibilidad-omisión de la mujer”

“...La recopilación testimonial adquiere así enorme importancia para dilucidar y exponer las formas que toma la identidad femenina en nuestra cultura: las autodefiniciones, las fronteras entra la mujer y el hombre, las formas de constitución de la alteridad” (Massolo, 1992).

De tal manera que emplear este método en diferentes contextos espacio-temporales puede ayudar a construir ó modificar las categorías de análisis por medio de la información proveniente de las mujeres. La narración oral de las experiencias y vivencias pone de manifiesto el significado del pasado, los efectos que causaron posteriormente a sus vidas y, de que manera se enfrentan en el presente, dando posibilidad de un cambio para el futuro.

El testimonio oral de las mujeres es un medio para exponer sus experiencias y el grado de concientización sobre el mundo en él que sus vidas se desenvuelven. Este testimonio permitirá generar información sobre las condiciones de la mujer, así como conceptos y teorías que trataran de explicar su situación de subordinación, etc., permitiendo vislumbrar las características de las cuales parte su identidad en nuestra cultura, las relaciones sociales en que están inmersas e inmersos, y como intervendrá el género en la construcción del espacio social.

También, pueden evidenciarse los estereotipos establecidos en la sociedad en torno al género, concepción de la mujer como eterna víctima pasiva de la sociedad o como luchadora de la transformación social⁵⁷

La mujer debe dejar de ser solo un objeto de estudio al cual se investiga sino que se debe investigar con ellas, y esto se puede lograr al ponerse en contacto con este protagonismo de las mujeres manifestando a través de su testimonio oral, que es una

⁵⁷ *Ibid.*, p.102.

fuente subjetiva de conocimiento en donde la experiencia individual le otorga una fortaleza a este método.⁵⁸

La historia de vida en la geografía del género en México puede permitir la creación de conocimientos y, a través de ellos, observar, analizar, y evidenciar la vida social de hombres y mujeres y su manifestación espacial.

Lo más importante es que se estará analizando una dimensión social que regularmente queda excluida de los análisis a grandes escalas de procesos colectivos.

De esta manera, el método denominado *historia de vida* es un elemento clave para combatir la invisibilidad de las mujeres en México, investigar si el involucramiento espacial del **género** lleva a la creación de espacios masculinizados y femenizados y, de que manera, puede darse un cambio en las relaciones de **género** para una mayor equidad y su transformación en el **espacio geográfico social**.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 104.

2.3.2.1 Una escala local de análisis.

Ahora, el considerar a la historia de vida como parte importante en el método que permitiría la obtención de una base informativa para una Geografía del Género para México implica abordar una escala local de análisis, donde las relaciones más importantes a ser consideradas serían las generadas entre el género y el espacio cotidiano, a pesar de esto debe de existir una conexión entre lo global y lo local para analizar de forma más completa la vida cotidiana⁵⁹ de las personas y que esta influenciada por los procesos generales.

El estudiar al **género** y al **espacio** cotidiano como objetos de estudio de la geografía del género permitirá conocer⁶⁰ el entorno inmediato que constituye el contexto de las actividades, valores, y aspiraciones, donde al suceder dichas situaciones el espacio cotidiano va a ser creado, transformado y mantenido constantemente, siendo el escenario directo de hombres y mujeres,⁶¹ de tal manera que ese espacio cotidiano va a ser una proyección de esa construcción que se ha hecho de él.

El punto central de considerar esta escala, es a diferencia del estudio del Género a nivel de los países del tercer mundo, el considerar la perspectiva individual que permita entender a las personas que han adquirido una identidad propia en el mismo contexto en el que se desenvuelven. Ya no es solo estudiar un conjunto enorme de datos, sino saber que hay más allá de los mismos, cual es el saber y sentir de esas personas que en conjunto forman las bases estadísticas.

Debido a la división del trabajo existente en la sociedad, es decir, las mujeres a las actividades domésticas y los hombres a las

⁵⁹ Vida cotidiana es el mundo personal de los individuos con el que entran en contacto a través de la experiencia directa, es la expresión local y específica de problemas sociales y económicos generales (*Sabaté et al., 1995*).

⁶⁰ *Ibidem, Sabaté et al., p.287.*

⁶¹ *Loc. cit.*

actividades públicas, el espacio va a tomar una connotación de género, ya que ambas tareas se realizan en espacios distintos lo que da una diferenciación de matices entre el género y las implicaciones espaciales.

Analizar la construcción del espacio social permitirá comprender como hombres y mujeres han organizado sus actividades, sus roles con respecto al género, así como también podemos estudiar las diferentes percepciones del espacio por mujeres y por hombres. Dado que el espacio y el género se relacionan dan lugar a experiencias, sentimientos y valores de hombres y mujeres en relación con su entorno para formar parte de sus identidades personales.⁶²

Esto nos lleva al estudio de espacios específicos donde se involucre a grupos particulares. Este tipo de análisis permitiría conocer la especificidad cultural de una geografía del género en nuestro país.

En México, actualmente, existe mayor tendencia a realizar estudios basados en estadísticas, y considero que todos los estudios que se realicen en estas temáticas poseen gran validez, sin embargo se debe de ir más allá de los datos numéricos y ver que pasa en la realidad y comprobar o refutar esos datos que nos proporcionan estas fuentes de información.

El realizar las historias de vida implica automáticamente trabajo de campo y las entrevistas permiten obtener información pertinente y necesaria para el objetivo establecido en la investigación. Se debe de consultar de igual manera toda la información documental existente entorno al tema que se está estudiando, ya sea fuentes bibliográficas, hemerográficas, videos, Internet, etc., en sí hacer una búsqueda exhaustiva de información.

⁶² *Ibid.*, p. 295.

Conclusiones

Considerar la perspectiva de género en la geografía significa no solamente anexar una categoría de análisis, sino que éste instrumento permita desarrollar una visión crítica que encamine a una explicación más enriquecedora de la realidad.

El género como categoría poseedora de una acepción específica es básica para entender que las diferencias entre mujeres y hombres tienen origen biológico pero son construidas socialmente, dicha construcción social deviene en dos seres distintos, con incursión diferenciada en las diversas esferas de la vida social, derivando en el no acceso a los medios para lograr transformar esa percepción de una diferencia que se convierte en desigualdad y trasciende a la organización del espacio social.

La geografía del género ofrecerá una visión inteligible sobre la persistente desigualdad entre mujeres y hombres indagando ¿dónde? y ¿cómo? se crean y reproducen las inequidades entre hombres y mujeres y como se manifiestan en el espacio. El fruto de las investigaciones realizadas en esta rama de la geografía puede coadyuvar a la construcción de una sociedad donde quede superada la dicotomía entre mujeres y hombres, y que esto permita con una dosis de seriedad, dar lugar a la participación plena y valorada de las mujeres, de ahí la conveniencia de su incorporación a la geografía mexicana.

El espacio social mexicano se construye por un proceso continuo. En su transformación constante existen cambios y, se encuentra latente una evidente inequidad en la vida de las mujeres con respecto a los hombres, que está ligada fuertemente a razones culturales como el **machismo**.⁶³

⁶³ Esta expresión forma parte del sistema patriarcal y consiste en el establecimiento de la superioridad del hombre sobre la mujer (Momsen. 1984).

La exclusión de las mujeres en las diversas esferas de la vida social tiene una relación directa con las estructuras de poder, el discordante acceso a la educación, a la salud, a las instancias de la toma de decisiones, la violencia contra la mujer, la pobreza, etc., representan un gran obstáculo para avanzar y lograr una mayor equidad en las relaciones de género.

El detrimento de las condiciones económicas en México, ha llevado a las mujeres a ser partícipes de nuevos espacios (cuyo propósito es obtener nuevas rentas) que le eran ajenos, tal es el caso de su inserción en la economía informal, además el Estado al hacer recortes presupuestales, deja de proveer muchos servicios a la sociedad como salud, educación, empleo, etc., que eran brindados a sectores mayoritarios y desprotegidos a la vez que los ingresos de la población son más reducidos y, por lo tanto, se vuelve más costoso y difícil adquirir los bienes básicos.

Ante esta crisis, es ostensible una mayor participación económica y social de las mujeres, sin embargo, no ha sido compensada con la reducción de la jornada de trabajo doméstico, ni con las responsabilidades hogareñas, por el contrario se ha incrementado el tiempo y la carga de trabajo deteriorando su calidad de vida.

La perspectiva de género en la geografía mexicana puede patentizar la inequidad social en la que se sitúa la vida de sus habitantes, proporcionando conocimientos valiosos sobre un problema recóndito que repercute en la vida cotidiana de las personas.

Es importante propiciar las investigaciones académicas desde esta perspectiva, por lo que se precisa su incorporación en la enseñanza de la geografía en la Universidad. Como marco de la investigación de la geografía del género se proponen algunos elementos para conformar una metodología inicial donde las historias de vida juegan un papel fundamental al proporcionar

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

información relevante a partir del testimonio potencial de las mujeres.

Este trabajo representa solo el primer paso de un gran camino, por lo que queda abierta la posibilidad de abordar este interesante y amplio campo de conocimiento. Un territorio tan poco explorado conduce a la proposición de líneas de investigación para abordar a la geografía y el género desde diferentes dimensiones; una de ellas puede ser la participación laboral según género en la economía informal⁶⁴ que es inestable y mal retribuida pero se extiende cada vez más a causa de la pobreza y la necesidad de percibir nuevos ingresos monetarios, ya que la participación de las mujeres en actividades monetarizadas depende en gran medida de la economía informal.

Se concluye que la geografía debe considerar todos los elementos que intervienen en la construcción del espacio social y el género representa un elemento potencial de transformación por lo que el retomarlo nos lleva a proporcionar información necesaria para contribuir al establecimiento de una sociedad mas justa y equitativa.

Octubre de 1998.

⁶⁴ En el sector informal los salarios son mucho más bajos y las empresas ven reducidos sus gastos sociales al no hacer frente a despidos, vacaciones, permisos de maternidad, accidentes laborales, etc., (*Idem.*, Sabaté et al., p. 224).

REFERENCIAS

1. AYLLON TRUJILLO, Maria Teresa. 1997. *Investigación en España: La corriente del Género en Geografía en Revista Universidad*. México: UNAM, Enero-febrero. Número 552-55.
2. BARBIERI, MARIA TERESITA De. *Certezas y malos entendidos sobre la categoría del género, en Seminario de Estudios de Derechos Humanos*. Costa Rica: Instituto Interamericano De Derechos Humanos, Tomo IV.
3. BENDESKY, León. *Economía Regional en la era de la globalización en Comercio exterior*. México: abr. 1994, Vol 44, No.4.
4. BOWLBY R, Sophie, FOORD J. MACKENZIE, Suzanne. *Feminismo y geografía en: Teoría y Método en la Geografía Humana Anglosajona*. Tr. Gemma Cánoves Valiente. Introd. Ma. Dolores García Ramón. Barcelona: Ed. Ariel, 1985.
5. DUBY George, PERROT Michelle. *Escenarios del Feminismo en: Historia de las mujeres*. Madrid: ed. Siglo XIX -Taurus, 1993.
6. GARCÍA RAMÓN, Ma Dolores. *Mujer y entorno rural en el mundo: una perspectiva de género en: Geografía Rural*. España: Ed. Síntesis, 1995. Colección Espacios y Sociedades NO. 10.
7. GAYLE, Rubin. *El tráfico de mujeres sobre la economía política del sexo, en: El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa-PUEG, 1996.
8. HENSHALL MOMSEN, Janet, TOWSEND, Janet. *Geography of gender in the third world*. Great Britain; Hutchinson: State University of New York Press, 1987.

9. _____ *Women and Housing: a study of household labour in Querétaro, México en: Women's role in changing the face of the developing world.* Durham: Institute of British Geographers, 1984.
10. LAMAS, Marta. *La antropología feminista y la categoría género en: El género, la construcción cultural de la diferencia sexual.* México: Ed. Porrúa. UNAM-PUEG, 1996.
11. MASSOLO, Alejandra. *En busca de las mujeres en: Por amor y Coraje.* México: PIEM- Colegio de México. 1992.
12. _____ *Los pasos del encuentro en: Por amor y Coraje.* México: PIEM- Colegio de México. 1992.
13. MÉXICO. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos.* Aguascalientes: Talleres Gráficos del INEGI, 1991.
14. _____ *Conteo de población y vivienda. Resultados definitivos, Tabulados Básicos,* Aguascalientes: Talleres Gráficos del INEGI, 1995.
15. MONK, Janice, GARCÍA RAMÓN, Ma Dolores. *Geografía feminista: una perspectiva internacional.* Estados Unidos: Documents d' Anàlisis Geogràfica. Univ., de Arizona, y Univ. de Barcelona, 1987.
16. MORÍN, K. *The gender of geography.* Estados Unidos: Geography Department, Univ. of Nebraska-Lincoln. Internet, web page, 1995.
17. PEDRERO NIETO, Mercedes. *Cinco dimensiones sobre la situación de la mujer mexicana: legal, política, bienestar, trabajo, y fecundidad.* Cuernavaca (Mor.): UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1992 (Aportes de Inv/56).
18. ROSE, G. *Feminism and Geography,* Minneapolis: Univ. of Minneapolis Press, Internet web page, 1993.

19. SABATÉ MARTÍNEZ, Ana, RODRIGUEZ MOYA, Juana Ma, DÍAZ MUÑOZ, Ma. Ángeles. *Porqué una geografía del género en: Mujeres, espacio y sociedad: Hacia una geografía del género*. España: Ed. Síntesis, 1995.
20. _____ *Teoría y Práctica de la Geografía del género en: Mujeres, espacio y sociedad: Hacia una geografía del género*. España: Ed. Síntesis, 1995.
21. _____ *Género y espacio cotidiano: una perspectiva local e individual en: Mujeres, espacio y sociedad: Hacia una geografía del género*. España: Ed. Síntesis, 1995.
22. SANTOS, Milton. *Algunas reflexiones sobre el concepto de espacio en: Espacio y Método*. España: Univ. de Barcelona, Dirección para la correspondencia científica, 1986.
23. _____ *El espacio y sus elementos en: Espacio y Método*. España: Univ. de Barcelona, Dirección para la correspondencia científica, 1986.
24. _____ *Una tentativa de definición del espacio en: Por una Geografía Nueva*. España: Ed. Espasa-Calpe S.A., 1990.
25. SAU, Victoria. *Diccionario ideológico feminista*. España: Ed. ICARIA Totum Revolute, 1990.
26. SCOOT WALLACH, Joan. *The problem of invisibility in Jay Kleinberg comp. retrieving Women's History*. Tr. Juan José Utrilla. París: UNESCO, Berg, 1989.
27. _____ *El género: una categoría útil para el análisis histórico en: El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. Comp. Marta Lamas. México: Ed. Porrúa. UNAM-PUEG, 1996.
28. SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN. *Las mujeres en América Latina*. Comp. Ma. del Carmen Elú de Leñero. México: Sepsetentas, 1975.

29. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO,
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS. *Metodología
para los estudios de género*. Comp. Maria Lucia González Marín.
México: UNAM-IIEC, 1996.

ÍNDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1. Nacimiento y evolución de la Corriente Del Género En Geografía.	
1.1 El género como categoría de análisis.	5
1.2 El Feminismo y la Geografía.	13
1.3 La Geografía del Género.	
1.3.1 ¿Como surge la perspectiva de género en Geografía?	17
1.3.2 ¿Por qué la tardía incorporación de la perspectiva de género en la geografía?	21
Capítulo 2. Hacia una geografía del Género en México.	
2.1 La Universidad: un espacio generador de conocimientos.	26
2.2 Dos visiones: la local y la global.	29
2.3 Propuesta Metodológica.	
2.3.1 Indicadores Estadísticos.	36
2.3.2 Historias de vida: un instrumento clave para obtener información.	42
2.3..2.1 Una escala local d	45
CONCLUSIONES	47
REFERENCIAS	50



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA